

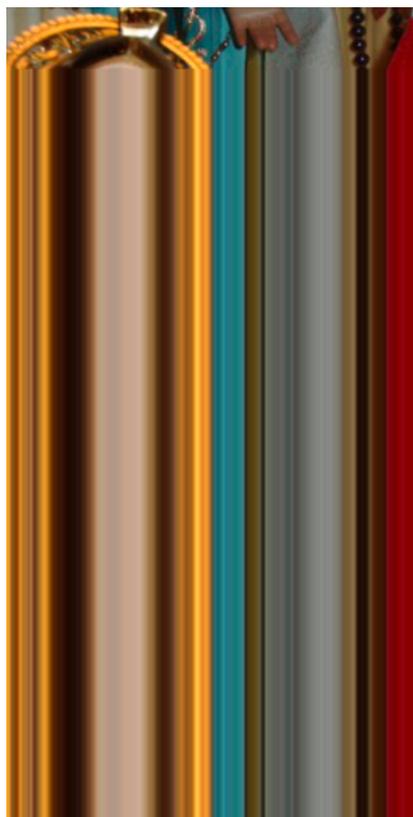
search...

Principal Generales Personales Oraciones Documentos

Home Generales 2007 2007 - 25 de octubre (Rosario del Ángel de España)



2007 - 25 de octubre (Rosario del Ángel de España)



El Arcángel Muriel, es el protector de la Villa y Corte de Madrid.

Rezarle, pedirle para que de Madrid podamos echar el demonio de los vicios

Mensaje General del 25 de octubre de 2007 dados a una hermana elegida por Dios en el Barrio del Pilar

(Rosario del Ángel de España)

LA INMACULADA CONCEPCIÓN

Buenas tardes mis queridos pequeños.

La Madre de todos, la Inmaculada Concepción se presenta ante ustedes llena de alegría y de gozo en este bello Rosario dedicado a toda la Corte Celestial, al Ángel Español y hoy por primera vez, al Arcángel San Muriel que rige y cuida de Madrid, al que hay que ayudar, y rezarle mucho para que lo admitan otra

vez en Madrid y entre todos podamos echar al demonio que se sienta en su lugar, para que los vicios disminuyan y comience la paz para el Reinado de María.

Necesitáis muchísima ayuda de toda la Corte Celestial porque los tiempos se tornan negros y el mal amenaza destruir Madrid, España, el mundo entero.

Con sus afiladas garras mantiene España cubierta de toda clase de pecado, envenenada y sucia y lo que es peor parece ser que nadie se da cuenta por donde camina España, por donde camina Madrid y algunas de sus ciudades y sus pueblos por culpa del pecado, por escuchad a la fiera maldita, por eso este Rosario ayuda mucho a España porque el Cielo, la Corte Celestial se traslada en estos Rosarios para ayudaros, guiaros, consolaros, amaros y mostraros la verdad de cómo esta todo. Y es bello en grandeza, fuerza y poder pues el Padre-Eterno da toda libertad en este Rosario para pedir grandezas, dones y toda clase de ayuda para España, para las familias, la Iglesia y el Papa que es lo que más necesidad tiene de que haya unión y reparación.

Hijitos míos, Yo, la Señora del Santo Rosario os bendice hijitos míos, con el amor tierno de una mamá que siempre os protegerá, os cuidara y os mimara como la Mamá más tierna del mundo, de Cielo y Tierra.

Yo os bendigo en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo pues así Dios lo dice y lo manda y en su Nombre, Amén.

EL ÁNGEL DE ESPAÑA

¡Cuanto tiempo hermanos! El Ángel de España echaba de menos a los Españoles y vosotros ¡seguro que me echabais de menos también a mí! Aunque algunos, muchos no han olvidado en sus vacaciones de rezar, de dialogar, de pedirle al Ángel Mariano por España y por ellos mismos.

Yo, tremendamente disgustado pues veo como esta España, veo qué de un hilo pende la guerra, el que España se revolucione, en que haya enfrentamientos entre unos y otros por culpa de vuestro mal Gobierno, por culpa de todos aquellos que dirigen: el Gobierno, la Iglesia, las familias, a los hijos, incluso los que dirigen los trabajos, los que dirigen a cada español, cada cosa que vosotros necesitáis.

Tremendamente disgustado porque veo cómo por culpa de unos cuantos no les importa que haya guerra y revolución entre hermanos, amigos, compañeros, hijos todos del Padre pero es que estos diligentes, estos jefes de estado están arruinando toda la belleza que había en España, todas las virtudes, todos los rasgos que tenían antiguamente el verdadero español.

Por culpa de esos diligentes de la Iglesia que con su modernismo con sus teorías equivocadas están llevando a los fieles por el camino ancho que al final los recibe Satanás,(Ave María Purísima...) qué por culpa de ellos, están quitando la fe a muchos y confundiendo a otros.

Hacen lo que quieren, no se rigen por la doctrina de Dios, cambian, quitan y para ellos todo eso es normal, todo lo ven bien, cómo ven bien cómo para muchos de ellos no existe Limbo ni Purgatorio, celebrando las Misas de difuntos haciéndoles ver a los familiares de que todos van al Cielo y así omiten que

puedan rezar por esas almas porque muchas de ellas pobrecitas, están en el Purgatorio pero nadie les ha dicho y mucho menos quien debería haberlo hecho, que pueden llegar al Purgatorio para allí limpiar sus almas y enmendar sus errores, que nadie les ha dicho que pueden ir y así no rezan por ellas y ellas se desesperan de ver cómo sus familiares, sus amigos confundidos por la Iglesia o sea, sus componentes no reciben la ansiada ayuda, la liberación para su alma.

Y así con unas cosas y otras van caminando los diligentes de la Iglesia, arrastrando a la masa al abismo donde se mueve Satanás(Ave María Purísima...)con el modernismo para cambiarlo todo a su manera y cada vez introducir más a la bestia abominable porque ya nada quede de lo que es verdaderamente el Santo Sacrificio de la Misa que es: penitencia, rezo, oración, sacrificio, adoración, amor, respeto mucho respeto y sobretodo en esa Comunión, en esa Celebración Adorar muchísimo a la Santísima Trinidad y a la Reina de los Cielos que con Ellos va.

Y así con esa tristeza de ver yo España, los demás ángeles otros Países, otras Ciudades, nos unimos todos pidiendo ayuda para el mundo, que recen a los ángeles, qué recen a la Corte Celestial que son los súbditos, los soldados de Dios para ayudaros y para que así mediante estos portadores nosotros, seáis escuchados en el Cielo, seáis escuchados de verdad, de oración, de penitencias, de sacrificios porque ya con tantísimo pecado y tanta negrura no os podéis ya acercar al Padre sino es a través de la Reina de los Cielos o de la Corte Celestial, porque al Padre lo tenéis tan disgustado que Él ya no os quiere escuchad si primero no os acordáis de todo aquello que estáis olvidando, de lo que estáis renegando “los ángeles, a María, a su Hijo, al Espíritu Santo que es el que os baña en dones a todo el Cielo”, y para llegar a Él, primero llegar a nosotros, comunicárselo a María para que seáis escuchados en el Supremo Trono de Dios sino las peticiones se perderán en el abismo.

Yo cómo Ángel de Dios, cómo guía, protector y soldado del Padre os pido volved a las tradiciones de siempre, volved a la Ley de Dios, volved la cara al Padre que todavía tenéis un tiempo, un tiempo.

Y yo el Ángel Español rendido a los pies de María y de la Santísima Trinidad, os bendice en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo para cada español, para la Iglesia, familias y el Papa, para el mundo entero. Amén.

JUAN PABLO II

Buenas tardes mis cristianos, buenas tardes hermanitos, amigos, compañeros, buenas tardes el mundo entero.

Vuestro amigo Juan Pablo II, os va a decir pocas cosas pero yo vengo con una petición especial para ayudar, apoyar y hablar de vuestro Papa presente ahora mismo en la Tierra, Benedicto XVII.

Vosotros no lo veis y a veces pensáis, decís, escucháis cosas que no son ciertas, qué están equivocadas, confundidas y a cada uno le llega una versión, a cada uno le llega una noticia ya veces no son las correctas, pero yo, con el permiso del Todopoderoso Padre aquí os digo: pobre del Papa que se sienta en la silla de Pedro porque está atenazado, humillado, maltratado, triste y lloroso porque ve cómo los acontecimientos, cómo los secretos que no están dichos se van cumpliendo, se van acercando, se van acercando a esos secretos que en la Iglesia no dijo por sumamente miedo, por miedo a una revolución, por miedo a la caída de las almas y a la caída de las Patrias. Ve como esas cosas se van cumpliendo, todas esas cosas que María a lo largo de todo el tiempo fue diciendo a sus hijos predilectos, a sus videntes de lo que en esta España y en el mundo entero sucedería sino dejaban de pecar, sino volvían a Misa, a confesar, y Comulgar sin pecado mortal, sino volvían a rezar el Santo Rosario.

Y todo eso el Papa en su intimidad, en su soledad ve cómo todo esta próximo, cómo todo está aflorando para la destrucción de la Tierra. Y se ve impotente ¿que hacer? ¿Que seguir? Para no causar daño a nadie ni así mismo o a la Santa Iglesia Católica de Dios, y calla y se le ofende, escucha se le maldice, proponen y lo calla ¿y que hacer? Calla, calla y reza y pide ayuda a Dios para que le muestre el camino verdadero, para que le muestre el camino de la verdad.

¡Pobre Papa! Los designios de Dios solo lo sabe Él, pero aunque lo supiéramos los demás tampoco lo podemos decir, pero pobre Papa lo que se le avecina, lo que tendrá que experimentar, sufrir, y lo que tendrá que ayudar a los cristianos con su sacrificio y su oración.

Y vosotros hijos míos cristianos, hijos míos del mundo entero, amiguitos míos solo os pido que sigáis rezando, confiando en él apoyándole, mimándole y cuidándole porque no vaya a ser que por la astucia de Satanás(Ave María Purísima...)por el apoyo y rezo que le neguéis él se dirija por el camino malo abrumado y agobiado o confundido por el gabinete que tiene o por el mismo Satanás.(Ave María Purísima...)Así que rezar por él, por la Iglesia y rezaréis por vosotros mismos, por vuestras almas espiritual.

Y yo, el amigo de todos ustedes, el amigo de la Iglesia, del Papa y de los gran Corazones Eucarísticos os bendigo en esta tarde mis pequeños para que tengáis paciencia y no escuchéis, solamente la verdad no la mentira.

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Adiós amiguitos.

EL SUMO SACERDOTE

Y cómo en esta tarde hablamos de Iglesia, hablamos de Papa, de cristianos, de fieles y de aquellos que no quieren pero que recemos por ellos para que pasen a formar parte de Dios, y de la Iglesia pues así hablando de todo ello Yo, Jesús me presento cómo Sumo sacerdote para dirigir a mi Pueblo, a mis cristianos, para dirigir la Iglesia que aún me escucha y aquellos Sacerdotes que se mantienen firmes y aquellos cristianos que aunque le digan cosas se siguen confesando y escuchando Misa cómo Dios manda; por todos aquellos que aman a Dios me presento cómo Sumo Sacerdote Jefe de la Iglesia de Dios, Jefe de los cristianos, de los mártires, de los que me quieren, de los inocentes, del humilde, sencillo, de las pobres almas del Purgatorio, de las almas que se pierden, de las errantes, de todos aquellos y de la conversión de los pecadores soy el Sumo Sacerdote para perdonaros, limpiaros y bendeciros con la Ley del Padre. Pero Yo, aunque diga que soy el Sumo Sacerdote porque lo soy, aunque os bendiga, aunque os digan que os perdono, aquí en la Tierra el sacrificio es: solo confesarse con los Sacerdotes porque sois muy pecadores y cometéis las mismas faltas muchas veces y no puedes ser escuchado por Dios sino por los hombres que entiende y comprenden vuestras debilidades, vuestros problemas, y aunque Yo detrás del Sacerdote con la mano apoyada en él y otra en vosotros os bendiga y os perdone pero el sacrificio es ese, confesarse con alguien al que veis que es de carne y hueso como vosotros y que tenéis que pasar esa vergüenza para ver si con esa pequeña vergüenza, ese pequeño dolor de pecar no volvéis a caer en la misma piedra o por lo menos sintáis dolor de corazón arrepentimiento de verdad, aunque luego volváis a caer en lo mismo pero Dios ha visto la sencillez de tu corazón y que de verdad no quieres hacerlo y que te arrepientes, por eso aunque vuelvas a caer, Dios te perdona de verdad.

Jesús dolorido, cansado, agobiado, maltratado, humillado se arrastra por el mudo mirando y viendo que cada vez les queda menos hijos que guarden sus ley, que me amen.

Cuantas casas visito y me escupen, me echan, me abofetea.

Cuantas Iglesias, intento entrar cómo un mendigo y me maldicen, me pegan, me echan de mi propia Casa. Y así, visito también a las familias que ya no tienen nada de cristianas que se han alejado de Dios, que jamás volvieron a rezar el Rosario, que jamás les imploran a Dios por sus problemas, por sus quehaceres, por sus dudas, sus pecados pues piensan que solo ellos son los dueños del mundo, de su vida, de sus hechos.

Visito a los pobres, a los sencillos, a los que no tienen para comer, a esas familias que les cuestan tanto alimentarse comprar sus necesidades.

Visito a los enfermos, visito a los que aquí están en la cárcel, visito aquellos que están desesperados y esos, los que están en el dolor continuamente, los que conocen miseria, maldad y dolor, esos son los únicos que me dicen entra Maestro, entrad, a cobijate en mi casa y come mi pan y antes de irte bendícenos pues nosotros no tenemos nada ni de comer ni salud, estamos presos pero todavía os amamos queremos cambiar, queremos ser solo de Dios; alójate en nuestro corazón, en nuestra casa y eso es lo único que hace que Jesús una vez y otra visite la Tierra, por esos que aún me necesitan, me llaman y muy especialmente lo suelo hacer cuando se avecina la Navidad, cuando se avecina el Nacimiento del Hijo de Dios en que muchos no pueden comer, no pueden vivir.

Jesús de Nazaret acompañado de su Madre, de la Santísima trinidad y los Coros Angelicales, os bendice en esta tarde mis pequeños hijitos.

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo para que seáis humildes y sencillos cómo palomas, sinceros de corazón y venzáis a la serpiente.

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo para que seáis pequeños corderos de Dios.

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo adiós mis pequeños. Amén.